

General (r) Ricardo Toro, exdirector nacional de Onemi, organismo antecesor de Senapred:

“El problema está en que falta preparación local; el SAE hay que cuidarlo y potenciarlo”



Rosa Zamora Cabrera
rosa.zamora@mercuriovalpo.cl

Falta preparación local y es ahí donde está el verdadero problema, no en el SAE, que ha salvado muchas vidas y que “es parte de un sistema de alerta temprana, es complementario y en apoyo a las medidas locales, que deben estar claramente definidas”.

Son algunos de los planteamientos del general de Ejército (r) Ricardo Toro Tassara, director y cofundador de la consultora Dinámica GRD, quien entre 2012 y 2022 fue director nacional de Onemi, en relación al trágico mega incendio que enluta a la Región y a Chile.

DEL INCENDIO AL DESASTRE - Aparte del cambio climático, la topografía del Gran Valparaíso nos juega en contra.

- El ordenamiento territorial, en este tipo de amenazas, constituye a mi juicio la principal vulnerabilidad, ya que muchas viviendas se ubican en zonas de riesgo, sin medidas de mitigación como el tipo de vegetación cortafuego; sin vigilancia permanente para controlar la intencionalidad y con muy difícil accesibilidad, creando las condiciones para que un evento extremo tenga una alta probabilidad de transformarse en desastre y/o catástrofe. Esto se agrava aún más cuando no existen los procedimientos para que la población se coordine, se proteja y tenga claro qué hacer, como hicieron vecinos de Quilpué (Villa Botania) con acciones preventivas como limpieza de la vegetación circundante, potenciando el sistema de alerta local, y contando con una estructura de emergencia y comunicaciones.

- Se dice que el nivel de destrucción tiene mucho que ver con instalaciones precarias en zonas de riesgo, pero hay barrios consolidados que también fueron arrasados. ¿Qué cree usted?

- Ciertamente el nivel de destrucción tiene una relación directa con la exposición y vulnerabilidad que presenta el sector, y ello es una realidad en la ma-

yoría de las instalaciones precarias. Ahora, no necesariamente barrios consolidados están exentos de esta condición. Sería importante comprobar en el visor de Chile Preparado, en el sitio de Senapred, cuál es el nivel de riesgo de esos barrios ante incendios forestales, y puede que nos sorprenda que tengan un nivel medio o alto.

TORMENTAS DE FUEGO

- En el mega incendio tuvimos todo en contra: altas temperaturas, fuertes vientos, vegetación reseca. ¿El primer combate contra el fuego naciente es decisivo?

- No hay mejor estrategia para combatir el fuego que apagarlo en su inicio, ya que una vez que progresa bajo condiciones de ola de calor se transforman en incendios conocidos como de sexta generación, que se presentan como tormentas de fuego por su velocidad interior y alcance insospechado. A ello se suma la vigilancia constante, ya que cuando el inicio es multifoco, se presume intencionalidad.

- Distintas autoridades creen que aquí la hubo.

- Dadas las características de los incendios, la forma en que se propagaron y su cercanía de las ciudades, existe una alta probabilidad de que sean intencionales. No son incendios que se produzcan naturalmente lejos y que van avanzando, sino que parten casi encima, y eso hace difícil su contención. Sus características apuntan a que en la mayoría hubo intencionalidad.

EVACUACIÓN ENTRENADA

- Algunos expertos plantean que a diferencia de la evacuación ante tsunamis, no se sabe bien cómo actuar en incendios descontrolados. ¿Qué habría que hacer allí?

- Para que una evacuación sea efectiva, además de haber sido entrenada a través de simulacros, requiere que los habitantes tengan una adecuada percepción del riesgo adoptando medidas de autocuidado. Debe



DINÁMICA GRD

“DADAS LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS INCENDIOS, EXISTE ALTA PROBABILIDAD DE QUE SEAN INTENCIONALES”.

ser oportuna y hacia una zona segura, alejada de la amenaza, condición que debe estar reflejada en detalle en un plan elaborado para los incendios. Además, se debe considerar la velocidad y cambio de dirección del viento, por lo que las condiciones de oportunidad y lugar se dan principalmente con una evacuación preventiva, anticipada y con medidas de aviso redundante. No solo a través del SAE, sino de avisos por otros medios humanos y técnicos.

- ¿Pero es posible saber hacia dónde evacuar cuando arrecian las rachas de viento que en cuestión de segundos cambian de dirección, y con ello el avance del fuego?

- Ese es el problema. Cuando el incendio está encima y no hay obras de mitigación que bomberos y brigadistas de Conaf puedan usar para intentar controlarlo, es tarde y es muy difícil precisar hacia dónde hacerlo, con lo que queda dependiendo prácticamente de la suerte. Hay que hacerlo anticipadamente.

SISTEMA COMPLEMENTARIO

- ¿El sistema SAE da el ancho

“

Para que una evacuación sea efectiva, además de haber sido entrenada a través de simulacros, requiere que los habitantes tengan una adecuada percepción del riesgo, adoptando medidas de autocuidado”.

para esta clase de incendios, dado que miles de personas quedan sin comunicación por la caída de antenas?

- Hay que aclarar que el SAE es parte de un sistema de alerta temprana, es complementario y en apoyo a las medidas locales que deben estar claramente definidas. Por ejemplo a través de radios y redes sociales locales lideradas por la municipalidad y líderes comunales, que deben ser parte de las coordinaciones de detalle establecidos en los planes por amenazas de incen-

dios forestales, que deben estar comprobados y ensayados.

- La población entonces tiene un rol fundamental.

- Por eso insisto en que lo anterior debe venir acompañado con una adecuada percepción del riesgo de los habitantes para que adopten medidas de cuidado considerando los peores escenarios cuando ya se ha declarado la alerta roja. Creo que independientemente de que el SAE, que fue creado para los tsunamis, se pueda optimizar incorporando nuevas tecnologías y capacidades, falta más preparación local y es donde está el verdadero problema. El SAE ha salvado muchas vidas y es mirado con envidia sana en otros países; hay que cuidarlo, potenciarlo y darle la credibilidad correspondiente.

SENTIDO DE URGENCIA

- ¿Esta tragedia obliga a reformular estrategias de protección civil ante incendios?

- Siempre hay que sacar lecciones aprendidas que permitan optimizar sistemas y procesos, y que estén en permanente evaluación. Se han hecho muchos

avances, como la coordinación estrecha entre el Senapred y los organismos técnicos -como Conaf, Bomberos, Meteorología- que en su momento no existía. Más que reformular, se debe implementar con sentido de urgencia las políticas públicas de reciente data que indican lo que hay que hacer para enfrentar estos nuevos escenarios, como son la Ley 21.364 del Sistema Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres y la Ley Marco del Cambio Climático.

- ¿Encabezó la gestión de desastres en una desgracia tan grande como ésta? ¿Qué reflexión le merece lo ocurrido?

- En los 10 años como director nacional de Onemi me correspondió enfrentar grandes emergencias, como los incendios forestales del 2017, en que si bien hubo una gran afectación de infraestructura, la cantidad de fallecidos, que siempre es lamentable, fue muy menor en relación a aquella. Éramos uno de los países con más emergencias de mediana y gran escala, pero con menos víctimas. Lo ocurrido es tremendamente lamentable y entiendo el dolor de las familias. Si bien es difícil hacer un análisis sin disponer de la información de las variables a considerar, la cantidad de fallecidos indica que en algún momento fuimos sobrepasados y hay que buscar las causas, que no necesariamente se deben a una mala gestión en la respuesta al incendio, sino -donde estimo está el principal problema- a la falta de trabajo de prevención, vigilancia y gestión del paisaje.

- ¿Por dónde va la solución?

- Aquí juegan un papel fundamental los recursos cuyo alcance requiere necesariamente enfrentarlo bajo una alianza público privada. Es importante asignar recursos al Programa para la Gestión de Riesgos de Desastre que va en apoyo a darle prioridad a los proyectos municipales para la elaboración de los instrumentos de gestión que la ley exige, como también que las medianas o grandes empresas estén presentes con iniciativas y acciones en la prevención apoyando su entorno más que en la respuesta. ➔